
Educación de la conducta social en los estudiantes universitarios

Social behavior education in university students

César Efrén Vivero Quintero¹ (cefrenv@utb.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0001-8067-0685>)

Narcisa Dolores Piza Burgos² (npiza@utb.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0002-2415-5221>)

Angélica Margara Mora Aristega³ (amora@utb.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0001-8031-8876>)

Resumen

Una de las funciones de la educación superior es habilitar a la ciudadanía para el ejercicio de cargos y responsabilidades en altas instancias de organismos de gestión en su futura inserción laboral. A comportarnos aprendemos cuando nos exponemos a ciertas experiencias que implican responder de una manera concreta para provocar cambios en nuestro entorno. Los cambios del entorno que producimos influyen en nuestro comportamiento futuro. El análisis del comportamiento es la ciencia natural que estudia la conducta de los organismos en relación a las condiciones que producen aprendizaje. No siempre las personas se benefician de las experiencias que les proporciona su entorno para aprender nuevas habilidades que permitan su desarrollo social e individual.

Palabras claves: Responsabilidad social universitaria.

Abstract

One of the functions of higher education is to enable citizens to hold positions and responsibilities at high levels of management bodies in their future employment. We learn how to behave when we are exposed to certain experiences that imply responding in a concrete way to provoke changes in our environment. The changes in the environment that we produce influence our future behaviour. Behavioral analysis is the natural science that studies the behavior of organisms in relation to the conditions that produce learning. People do not always benefit from the experiences provided by their environment to learn new skills that allow their social and individual development.

Key words: University social responsibility.

¹ Máster. Universidad Técnica de Babahoyo. Ecuador.

² Máster. Universidad Técnica de Babahoyo. Ecuador.

³ Máster. Universidad Técnica de Babahoyo. Ecuador.

El docente universitario debe conocer que ser adolescente implica cometer errores, no medir peligros, hacer locuras, disfrutar el momento sin preocuparse por el futuro ni las consecuencias, es ser impulsivo, rebeldes, no respetar autoridades, seguir modas, descontrol total, implica el poder usar o manipular sustancias tales como drogas y alcohol, experimentar nuevas experiencias.

Para proyectar una influencia positiva en la educación del comportamiento de nuestros estudiantes, se hace necesario buscar el lugar y momento adecuados, crear un buen ambiente, decir claramente que existe un problema que queremos solucionar, empezar con algo positivo, ser concreto en lo que se quiere decir, qué es lo que no nos gusta o por lo que estamos preocupados y esforzarse y dar todas las alternativas de solución que se pueda.

El cambio de humor constante en los adolescentes es muchas veces producto de los cambios físicos y psicológicos que están viviendo. Estos pasan de la felicidad a la tristeza en muy poco tiempo, y en el medio se mezclan un montón de emociones, desde el enojo, la bronca y la alegría.

Las principales características del comportamiento típico de un adolescente son:

- Mantiene una actitud distante y menos afectuosa hacia su familia.
- Quiere cambiar las normas.
- Permanece absorto muchas veces.
- Elude las responsabilidades impuestas.
- Tiene una actitud negativa hacia las personas, y muchas veces hacia sí mismo.
- Le interesan más los amigos que la familia.

La mayoría de los adultos, cuando pensamos en los adolescentes, pensamos en que son perezosos, egoístas, irrespetuosos, maleducados, egocéntricos, violentos, que sólo piensan en la diversión, que no se implican o en el mejor de los casos, que no hay quien los aguante. La adolescencia temprana o inicial, que comienza a los 10-11 años. Unos sitúan su final a los 13 y otros la prolongan hasta los 14-15 años. La adolescencia media, que hay quien llama tardía, que para unos comienza a los 14 y para otros a los 15-16 años.

La universidad y otros entornos sociales son una parte importante que ejerce cierta influencia en los adolescentes. Cada estudiante en las distintas etapas de su formación académica acepta o desprecia ciertos comportamientos. Al crecer, los alumnos adolescentes se frustran con problemas del siguiente tipo: Aceptación. El docente universitario para lograr lo anteriormente dicho, es necesario poner en práctica 4 técnicas de manejo de conflictos como lo son: la facilitación, la mediación, la indagación de los hechos y el arbitraje.

Algunas pautas de resolución de conflictos con los estudiantes universitarios que a su vez son jóvenes adolescentes:

- Mantén la calma, recuerda que eres el ejemplo de tus estudiantes.
- Confía en tu estudiante y deja que explique sus sentimientos.
- Respeta la opinión de tu estudiante, sus necesidades no son menos importantes que las tuyas.
- Acepta las emociones, las tuyas y las de tus estudiantes.

Para solucionar esos conflictos es necesario que tengas calma, aprende a escuchar, valorar y entender al estudiante, escucha con atención, no interrumpas, ponte en su lugar, reafirma lo que tu interlocutor dice, admite que no tienes la razón si es el caso.

Valores en los jóvenes

Los valores son convicciones profundas de los seres humanos, que determinan su manera de ser y orientan su conducta. Son, además, creencias o convicciones de que algo es preferible y digno de aprecio.

Valores, actitudes y conducta están relacionados. Así, el reforzamiento de los valores en la adolescencia permite a los jóvenes desarrollarse en distintos aspectos, tales como:

- Orientación de su conducta de acuerdo al contexto social y en la formación de su moral y personalidad.
- Los valores involucran sentimientos y emociones.
- Fortalecimiento de su postura frente a los valores del mundo y frente a la sociedad en la que se estén desarrollando.
- Maduración intelectual y desarrollo de sus capacidades de razonamiento, vinculados a su personalidad.

Los antivalores

Los antivalores son conductas dañinas y actitudes negativas que los seres humanos manifiestan día tras día en la sociedad; son prácticas poco sanas y peligrosas para la convivencia armónica entre las personas. Los antivalores implican comportamientos que degradan y deshumanizan al hombre, generan rechazo y desprecio de nuestro entorno y de la sociedad en su conjunto.

Lo primordial es mantener una buena relación entre padres e hijos: esta es la clave para volver mucho más sencilla la tarea de inculcar los valores deseados. Evaluar e insistir en que esto se cumpla es tarea también de la escuela. Transmitir valores y

principios positivos, tanto en las asignaturas que impartimos como en las actividades de servicio social de nuestros estudiantes.

La función mediadora del docente universitario en la educación de la conducta social de sus estudiantes beneficia mucho. La mediación del docente adquiere importancia en la resolución de conflictos. Evitar los juzgados y optar por este método para resolver diferencias mediante la negociación tiene muchos beneficios, cuesta mucho menos dinero y ocupa menos tiempo. Para lograrlo el docente debe:

- Prepararse: en toda negociación debemos tener claros nuestros objetivos y cómo los lograremos.
- Observar: ponga atención en el lenguaje corporal y la manera de hablar de la otra parte.
- Preguntar: es importante hacer preguntas para identificar puntos en donde atacar al conflicto y tener una mejor propuesta.

La pedagogía tiene una íntima correspondencia con el entorno social involucra tanto al que enseña como a quien aprende. La evolución del proceso educativo se ha debido principalmente a causas sociales. La educación no es otra cosa que la transmisión a niños y jóvenes de una forma de vida o modelos culturales característicos de cada sociedad.

La función tradicional que ha desempeñado la educación es la de facilitar la inserción del individuo en el mundo social, hacerle miembro del grupo social. De ahí que sea:

- Socializadora: transmitir a las nuevas generaciones todo el patrimonio cultural acumulado por las generaciones anteriores.
- Ejercer un control social: todo grupo humano establece unas normas sobre el comportamiento de sus miembros y los obliga a someterse a ellas.
- Realice una selección social: La educación, a través de procedimientos selectivos, puede establecer diferencias.

La universidad se ocupa de fortalecer los vínculos entre la institución educativa y la familia, de atender y prevenir las desigualdades a nivel físico, psíquico y a nivel social. La educación es un proceso cuya función es desarrollar capacidades y competencias intelectuales, psicológicas, físicas y morales, orientadas a que la persona pueda desempeñarse eficazmente en el sistema social. Las personas educadas participan en el proceso de cohesión y cambio social. Una de las preocupaciones principales de la educación es la de servir de estímulo en los hábitos de la integración social, de la convivencia en grupo y de la conservación en el medioambiente.

La educación de la conducta social es uno de los factores que más influye en el avance y progreso de personas y sociedades. Además de proveer conocimientos,

la educación enriquece la cultura, el espíritu, los valores y todo aquello que nos caracteriza como seres humanos. La educación es necesaria en todos los sentidos. La influencia Social está presente en todos los ámbitos de la vida del ser humano, la sociedad influye sobre las percepciones, actitudes, juicios, opiniones o comportamientos de las personas. Es por ello que todo individuo modifica su conducta en base a la interacción que tiene con su medio.

El orden social puede tanto fomentar como dificultar el aprendizaje. El entorno social está influenciado por todos los participantes en el proceso de aprendizaje y por la interacción que se produce entre ellos. Por ejemplo, una clase o un grupo suelen tener su propia jerarquía social.

Entre las circunstancias y características de las familias actuales, que condicionan la educación de la personalidad de los niños, debemos destacar: la variedad de formas actuales de familia, el trabajo de los padres, la colaboración de los abuelos, la diversidad de valores, culturas y creencias de los miembros de la familia.

La educación del comportamiento de nuestros estudiantes puede estar condicionada por una serie de factores situacionales, internos o externos, que forman parte de un sistema complejo que, en su conjunto, influye en el comportamiento, aparte de la influencia que puede ejercer la actitud. La cultura de la escuela es un sistema subyacente de normas, valores, rituales, tradiciones, ceremonias e historias que se acumulan a través del tiempo. Ello actúa como una red de expectativas sociales y creencias que forman a sus miembros en la forma de pensar, sentir y actuar. El que las actitudes influyan en la conducta es un tema que aún se debate.

La influencia social es un proceso psicológico social en el que una o varias personas influyen en el comportamiento, actitud, sentimientos, opinión y/o actitudes de los demás. En este proceso se tienen en cuenta factores como la persuasión, la conformidad social, la aceptación social y la obediencia social. La forma de vida y las expresiones de una sociedad determinan su cultura. La cultura que se compone por nuestras costumbres, nuestros códigos, las normas, las tradiciones, y las distintas expresiones artísticas, representan para el ser humano un hecho vital.

El contexto y el centro educativo tienen una estrecha relación, pero no es permeable desde las dos perspectivas. En definitiva, el contexto influye de manera que se retroalimenta la situación de las personas que se encuentran en el barrio, haciendo que los papeles de los centros educativos cambien. La falta de recursos dificulta la educación y más aún en países donde la desigualdad social es muy visible. Ser niño significa libertad, diversión, inocencia.

Las teorías de la personalidad son un conjunto de constructos académicos planteados en la psicología para explicar las variaciones de comportamiento entre unos individuos y otros. La psicología ideográfica: estudia los rasgos psicológicos que diferencian a las

personas. El concepto de desarrollo de la personalidad puede describirse como el proceso vital por el que transcurre todo individuo donde se establecen unas bases y directrices de carácter y comportamiento determinadas a partir de las cuales se conforman los rasgos, valores y formas de funcionamiento organizado y estable.

Es necesario que el docente universitario tenga muy en cuenta los cinco grandes rasgos de personalidad, también llamados factores principales, suelen recibir los siguientes nombres: factor O (apertura a las nuevas experiencias), factor C (responsabilidad), factor E (extroversión), factor A (amabilidad) y factor N (neuroticismo o inestabilidad emocional), formando así el acrónimo.

La cultura es un componente crítico para el entorno de aprendizaje. Es importante ser conscientes de la influencia que la cultura tiene en todos los entornos de aprendizaje e intentar adaptar esa cultura de modo que dé soporte al tipo de entorno que creemos será el más eficaz. La cultura de la escuela es un sistema subyacente de normas, valores, rituales, tradiciones, ceremonias e historias que se acumulan a través del tiempo. Ello actúa como una red de expectativas sociales y creencias que forman a sus miembros en la forma de pensar, sentir y actuar.

En términos muy generales, a partir de las ideas expresadas en las definiciones precedentes, la educación del comportamiento de nuestros estudiantes se podría definir como los patrones de significado transmitidos históricamente y que incluyen las normas, los valores, las creencias, las ceremonias, los rituales, las tradiciones, y los mitos comprendidos.

Referencias

- Rivera, J., Lay, N., Moreno, M. E., Pérez, A., Rocha, G., Parra, M. y Torres, E. (2019). Programa de entrenamiento para desarrollar habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Espacios*, 40.
- Hernandez, I., Parra, M., García, J., Castro, N., Romero, C. y Duran, S. (2018). Comportamiento Organizacional Ciudadano (COC) como ejemplo de participación generador de un diálogo de saberes. *Espacios*, 39(7). Caracas, Venezuela. Recuperado de <http://www.revistaespacios.com/a18v39n07/18390722.html>
- Monjas, I. (2012). *Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social*. Madrid, España: CEPE. Ciencias de la educación preescolar y especial.
- Moreno, M., Tezón, M., Rivera, T., Duran, S. y Parra, M. (2018). Autoestima: Desarrollo de la autonomía personal en estudiantes del área técnica. *Espacios*, 39(46). Caracas, Venezuela. Recuperado de <http://www.revistaespacios.com/a18v39n07/18390722.html>

Zamora, R., Velez, J., Paez-H., Coba, J., Cano, C. y Martinez, O. (2017). *Implementación de un recurso educativo abierto a través del modelo del diseño universal para el aprendizaje teniendo en cuenta evaluación de competencias y las necesidades individuales de los estudiantes* (tesis de maestría inédita). Ecuador.